

Publicado en www.relats.org

FRENTE A LAS CADENAS DE SUMINISTRO EN EL PERU TRANSFORMACION SINDICAL DE EMPRESA A RAMA

Julio César Bazán, presidente CUT Perú

2018

En el Perú las cadenas nacionales de suministro llegan de la mano de la apertura comercial y se extienden impulsadas por la tercerización y la subcontratación a todos los sectores de la economía, al punto de que cerca del 70% de los trabajadores de la economía formal en el país laboran hoy para una gran empresa matriz, contratado a través de empresas vinculadas.

La respuesta a este fenómeno predominantemente es como sindicato de empresa, que es la dinámica impuesta desde la dictadura fujimorista, con nulos resultados; porque mientras las grandes empresas se reestructuran subdividiéndose por unidades de negocio y se transforman tercerizandolas; a la vez rompen la rama de actividad, sacando a las vinculadas de la rama de actividad de la empresa principal. Pulverizando la cohesión laboral y dispersando la fuerza sindical.

La respuesta sindical de la CUT PERU, a contracorriente de resto del sindicalismo peruano, es por la vía del sindicalismo de rama; Esta estrategia supuso enfrentar cuatro grandes retos; deslindar con la estrategia imperante de sindicato de empresa; superar las restricciones al sindicalismo de rama de actividad, compenetradas en la administración del trabajo; sindicalizar en las empresas vinculadas, tercerizadoras (filiales y contratadas); e instaurar la negociación colectiva en el sector.

El balance del trabajo realizado arroja, que solamente hemos logrado avances importantes con la decidida participación de nuestra afiliada SITENEL (Sindicato de trabajadores de las empresas de Telefónica en el Perú y de las del sector Telecomunicaciones), en el sector telecomunicaciones, transformando la organización sindical de la empresa principal; de sindicato de empresa en sindicato de rama de actividad en las empresas del sector telecomunicaciones.

Concretamente estamos hablando que hemos avanzado en de las relaciones laborales en Telefónica en el Perú; que actualmente, ha constituido una cadena nacional de suministro que articula a más de medio millar de empresas vinculadas. Donde las más notorias son, las empresas que se dedican a la comercialización, instalación y mantenimiento de líneas telefónicas fijas y móviles y las que se dedican a las actividades propias de la prestación de los servicios de telecomunicaciones como, sistemas de transmisión por

banda ancha, centrales de conmutación, suministro de energía, estaciones terrenas vía satélite etc.

En el sector telecomunicaciones, la tercerización toma características sofisticadas. Las empresas juegan a tener una doble imagen: Por un lado, a nivel general, aparecen como respetuosas de los derechos laborales de sus trabajadores directos. Y por el otro, desarrollan cadenas nacionales de suministro centradas en la tercerización, es decir mediante contratación de trabajadores a través de otras empresas, lo que da lugar a relaciones laborales precarizadas,

Por esta vía, y a pesar de la resistencia empresarial, consiguió impulsar hasta hoy veinte negociaciones colectivas, luego de que al inicio del gobierno anterior, el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, vía resolución directoral de trabajo de última instancia administrativa lo viabilizara, como negociación por descentralización productiva.

En estas negociaciones, la CUT busca incorporar a los trabajadores tercerizados, pero las empresas están evadiendo tal cobertura mediante la estrategia de argumentar que las actividades subcontratadas corresponden a otros sectores distintos al telefónico y por ello no están cubiertos por la negociación impulsada por SITENEL.

Por ello, aun cuando en el sector el sindicato ha avanzado en la sindicalización de los trabajadores subcontratados por las telefónicas, en la práctica aun no ha resultado posible

incorporarlos a la cobertura de la negociación, debido al bloqueo judicial del mandato, donde las empresas vinculadas en la vía contencioso administrativo, demandan la nulidad de la resolución administrativa.

En los demás sectores: Hidrocarburos, pesquería, puertos y otros, donde hemos intentado actuar. Las dificultades más notorias, para el avance de la respuesta CUT en las cadenas de suministro, son: la alta desinformación conceptual del fenómeno entre sindicalistas, funcionarios públicos, políticos y sociedad civil; la contratación temporal desnaturalizada imperante que facilita el término de la relación laboral; los despidos fraudulentos; y las altas restricciones a la negociación colectiva de todo nivel en la legislación.

En el plano de las políticas nacionales, en el Perú se dispone de normas; que alientan la contratación temporal, por encima de la contratación a tiempo indeterminado; que facilitan el despido arbitrario; y que regulan la tercerización, pero estas han sido desnaturalizadas, dado que los requisitos establecidos son burlados permanentemente por las empresas. En ello, juega un papel principal el mal funcionamiento del servicio inspectivo.

La CUT PERU está actualmente empeñada en enfrentar esta resistencia empresarial, lo que requiere elaborar estrategias sindicales en el terreno gremial y político; que potencien el dialogo social en los diversos sectores; refuercen la libertad sindical y al negociación colectiva en la normativa legal; y en

dirección contraria a la estrategia de judicialización de las resoluciones administrativas.